

Bienvenidos a la adoración digital del Sínodo del Suroeste de California. Soy la Pastora Deborah Andersen. Soy la Pastora Interina de Our Savior's en Oxnard.

En la primera lectura de hoy Pablo se dirige al lugar de Israel en el plan de salvación de Dios. El comienza destacando cómo la herencia y el legado de Israel incluyen ser hijos de Dios, tener los pactos de Dios, recibir la ley de Dios, participar en la adoración de Dios y recibir promesas divinas.

En nuestro texto del Evangelio, Jesús alimenta a la multitud hambrienta y revela la abundancia de Dios. En la mesa eucarística recordamos a todos los que están hambrientos o pobres en nuestro mundo hoy. Al compartir el pan de vida, somos enviados a entregarnos como pan para los hambrientos.

### **Oración del día**

Oremos:

Dios glorioso, tu generosidad riega el mundo con bondad, y cubres la creación con abundancia. Despierta en nosotros el hambre por la comida que satisface tanto el cuerpo como el espíritu, y con este alimento llena todo el mundo hambriento; por medio de tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

**Amén.**

### **Cancion – “Joyful, Joyful”**

#### **Primera lectura: Romanos 9:1-5**

Una lectura de Romanos.

<sup>1</sup>Digo la verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me lo confirma en el Espíritu Santo. <sup>2</sup>Me invade una gran tristeza y me embarga un continuo dolor. <sup>3</sup>Desearía yo mismo ser maldecido y separado de Cristo por el bien de mis hermanos, los de mi propia raza, <sup>4</sup>el pueblo de Israel. De ellos son la adopción como hijos, la gloria divina, los pactos, la ley, y el privilegio de adorar a Dios y contar con sus promesas. <sup>5</sup>De ellos son

los patriarcas, y de ellos, según la naturaleza humana, nació Cristo, quien es Dios sobre todas las cosas. ¡Alabado sea por siempre! Amén.

*La lectura puede concluirse con esta frase:*

Palabra de Dios, palabra de vida.

*La asamblea responde:*

**Demos gracias a Dios.**

**Evangelio: Mateo 14:13-21**

El santo evangelio según Mateo capítulo 14.

**Gloria a ti, oh Señor.**

13Cuando Jesús recibió la noticia, se retiró él solo en una barca a un lugar solitario. Las multitudes se enteraron y lo siguieron a pie desde los poblados. 14Cuando Jesús desembarcó y vio a tanta gente, tuvo compasión de ellos y sanó a los que estaban enfermos.

15Al atardecer se le acercaron sus discípulos y le dijeron: Éste es un lugar apartado y ya se hace tarde. Despide a la gente, para que vayan a los pueblos y se compren algo de comer. 16No tienen que irse --contestó Jesús--Denles ustedes mismos de comer. 17Ellos objetaron: No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados. 18Tráiganmelos acá --les dijo Jesús. 19Y mandó a la gente que se sentara sobre la hierba. Tomó los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, los bendijo. Luego partió los panes y se los dio a los discípulos, quienes los repartieron a la gente. 20Todos comieron hasta quedar satisfechos, y los discípulos recogieron doce canastas llenas de pedazos que sobraron. 21Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

Este es el evangelio del Señor.

**Alabanza sea a ti, oh Cristo.**

**Conversación con los niños**

Tiempo de los niños

## Una carta de amor

*Traiga un pedazo de papel, un sobre y un bolígrafo.*

Pregunte a los niños qué es lo que tiene.

¿Alguna vez han recibido una carta por correo o una nota de correo electrónico en la computadora? [*escuchar brevemente*]

❖ Sí...

¿De quién era? ¿Qué decía?

- ❖ Mamá y papá desplegados; tarjetas de cumpleaños y notas de sus abuelos y trabajadores de cuidado de niños; Profesores de la Escuela Dominical; un amigo que se mudó]
- ❖ ¿Sabías que la Biblia también tiene cartas? Muchos de ellas fueron escritas por Pablo, uno de los seguidores de Jesús.
- ❖ Pablo ayudó a comenzar muchas iglesias cristianas.
- ❖ El pasaje bíblico de hoy es de una carta que Pablo escribió a la iglesia cristiana en Roma. Se encuentra en la Biblia en el libro de los romanos.
- ❖ Pablo escribía para recordarle a la gente el gran amor de Dios por ellos.
  - Estaba escribiendo para recordarles cómo Jesús murió en la cruz por el perdón de sus pecados.
- ❖ Pablo estaba escribiendo una **carta de amor**.
- ❖ "Si fueras a escribir una carta para contarle a alguien acerca de Jesús, ¿qué escribirías?" [Escuche: Repita las respuestas de los niños y escríbalas en su papel.]
- ❖ ¡Jesús te ama! Puedes hablar con Jesús en cualquier momento; Jesús es un amigo; Jesús murió en la cruz por nosotros;
- ❖ "Ahora, ¿qué les dirías de tu iglesia?" [Añadir estos a la carta.]
- ❖ ¡Tenemos una gran iglesia! La gente es muy agradable y amable y atenta; la gente de la iglesia te ayudó a ir al campamento de verano de la Iglesia; ¡tienes un profesor de SCS que te ama!
- ❖ Pida a los niños sugerencias sobre quién podría recibir esta carta.

❖ Tu mejor amigo; primos; abuela; ¡Todos!

Pablo terminó su carta a los romanos alabando a Dios. Repitan la alabanza de Pablo después de mí.

Toda la gloria [Toda la gloria]

Al único Dios sabio [Al único Dios sabio]

Por medio de Jesucristo, [Por medio de Jesucristo,]

Por siempre. [Por siempre. ]

¡Amén! [Amén! ]

## Sermón

### *Dios está presente en la lucha*

Gracia, misericordia y paz de Dios nuestro Creador, Redentor y Sostenedor. Amén.

Acabas de ver una gran *película*, una *película increíble*. Te ha *impresionado*. Quieres que tu familia y *todos* tus amigos más queridos la vean porque es simplemente la mejor película que has visto. No fue sólo porque fue entretenida. Esta es una película que ha cambiado tu vida, y *sabes que* cambiará la de ellos.

Pero para tu asombro ninguno de ellos tiene interés en ver la película. O tal vez fueron a verla, y simplemente no tuvo el mismo impacto en ellos que tuvo en ti. *¡Incomprensible!*

Eso es un poco como lo que Pablo lucha en Romanos capítulo 9. Excepto que estamos hablando de algo que es *mucho* más grande que una película ahora.

Pablo está ansioso por su "*familia*"— el pueblo judío —para que ellos encuentren lo que el ha encontrado, es decir, la gracia de *Dios* ofrecida a través de *Jesucristo*. Pablo *quiere* esto como ninguna otra cosa; Pablo quiere tanto esto que sugiere que se habría aislado de la nueva vida que ha experimentado en Jesucristo si eso ayudaría a llevar a los demás a Cristo.

Pero Pablo no tiene que hacer eso. Y, en realidad, Pablo no *puede* hacer eso.

La lectura de hoy sigue justo después de los impresionantes ocho capítulos de Romanos, donde Pablo afirma con una *intensa* convicción de que *nada*, absolutamente nada, puede separarnos del *amor* de Dios en Cristo Jesús. Por lo tanto, vemos, que Pablo no *puede* ser cortado incluso si él estaba muy serio en su sugerencia.

De todos modos, Pablo realmente quiere que sus parientes tengan lo que ha encontrado.

"Lo tienen todo", dice Pablo, "y simplemente no lo entienden".

Pablo *lucha* con sus *preguntas*, con lo que percibe como las *respuestas* de Dios, y con toda la cuestión de la *aceptación*..

Pablo—y nosotros mismos——podemos aprender de las luchas de *Jacob* siglos antes.

En Génesis 32:22-31 Jacob está en medio de un viaje de regreso a su patria, lo que *significa* un *regreso* a su hermano *Esau*, el que engañó y despistó. Con muchas preguntas sin respuesta y *aún* muchos *problemas*

sin resolver, Jacob envía a su familia por delante, y luego aguanta una de las noches más importantes de su vida.

Desde el anochecer hasta el amanecer Jacob gira y da vueltas, tanto que por la mañana se disloca la *cadera*. Al girar y dar vueltas, Jacob lucha. La historia nos dice que Jacob lucha con un *extraño*, un *agente* de Dios. Varias cosas claves salen de este encuentro, sin ser la de menor importancia el cambio en el nombre de Jacob a *Israel*, es decir, el que lucha con *Dios* y el *pueblo*.

Sin embargo, más allá del cambio de nombre, tenemos que *notar* que las preguntas de Jacob no tienen respuesta, y Jacob no *se rinde*. Al salir el sol, Jacob no tiene una idea más clara de si su hermano lo *abrazará* o lo *masacrará*. Al mismo tiempo, el *extraño* no logró ganarle. Jacob se levantó y continuó su viaje. Jacob acepta su situación, un poco a regañadientes, pero aún así, con el seguro conocimiento de que *Dios* va con él.

He tenido experiencias como la de Jacob — a lo mejor tú también.

En esas noches en las que algo que he hecho vuelve a atormentarme—quizás una de esas veces dije o hice algo que más tarde

me arrepentí de haberlo dicho—Dios y yo discutimos al respecto. O tal vez estoy luchando con algo que alguien más hizo. O tal vez quiero que algo salga de cierta manera. Tal vez lo quiero tanto que puedo probarlo, y busco una respuesta. Lo único es que, la mayoría de las veces tengo preguntas para Dios, quiero que las respuestas sean las cosas que quiero oír, y eso no siempre es así. A diferencia de Jacob, me cuesta aceptar las cosas que no salen a mi manera, y en eso puedo relacionarme con Pablo.

La lucha de Pablo es profundamente personal y particularmente dolorosa. En última instancia, Pablo quiere que todo el mundo tenga una experiencia de Jesucristo *igual* a la de él. Sobre todo, Pablo quiere que sus semejantes israelitas vengan a la fe en Jesucristo. Y no consigue lo que quiere.

En las memorias de Jeannette Walls *The Glass Castle*, su madre le dice en un momento: "Al final todas las cosas suelen funcionar".

"¿Y si no lo hacen?" Jeannette pregunta.

"Eso significa que aún no has llegado al final" (Nueva York: Scribner, 2005; p. 259).

Al final—o al menos a lo largo de la historia, hasta el presente — la iglesia cristiana florece. Muchas personas llegan a la fe en Cristo, y



muchas no. El pueblo judío continúa en una relación con Dios, y la vida continúa. Puede que Pablo no lo entienda o quiera aceptarlo, pero así son las cosas.

No hay nada malo en expresar a Dios nuestros deseos y anhelos más profundos, nuestras esperanzas y nuestros sueños. De hecho, es algo bueno. Ese es uno de los propósitos de la oración. Sin embargo, al final, el verdadero punto de la oración es escuchar a Dios y aceptar lo que Dios nos ofrece. Podemos atrevernos a hacer esto confiando en que Dios nos acompañará, pase lo que pase. Para repetir de nuevo lo que Pablo dijo en los últimos versos de Romanos 8, absolutamente nada puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús. Nada. Ni siquiera nuestra propia incredulidad, ni siquiera la negativa de Dios a hacer lo que queremos.

Aquí en el capítulo 9 Pablo señala que Dios tiene toda la intención de bendecir a toda la humanidad a través de la línea que Dios escogió primero, y nada va a detener eso, incluso si algunas de esas personas no subirán a bordo. ¡A Pablo no le gusta!

La lectura del Evangelio de hoy es probablemente una historia conocida para ustedes. El relato de Mateo de la alimentación de los cinco mil comienza justo después de la ejecución de Juan el Bautista. Jesús, después de haber oído hablar de esta terrible injusticia, buscó un lugar desértico para escapar solo. Sin embargo, la multitud lo encontró.

Y ¿cómo respondió Jesús? Estaba dividido entre lo que *quería* hacer y las necesidades de los que estaban sufriendo, la Escritura dice que Jesús tuvo compasión por las multitudes. Les dijo a los discípulos que alimentaran a la gente.

Sabemos que al principio los discípulos le aconsejaron a Jesús que "enviara a las multitudes lejos para que puedan ir a los pueblos y comprar comida para sí mismos" (Mt 14, 15.).

Eso no era irrazonable. La hospitalidad se encuentra en el *corazón* de la cultura de Medio Oriente, entonces y ahora. La gente miraba a los invitados inesperados que eran totalmente extraños como una *bendición*, no un *inconveniente*. No se *molestaron* por la oportunidad. ¡Se regocijaron! Si Jesús hubiera enviado a la gente a las aldeas cercanas,

habrían sido recibidos y alimentados y hubieran tenido un refugio durante la noche.

Pero en cambio, Jesús invita a sus discípulos a encontrar una manera de alimentarlos. Su respuesta—que son estos cinco panes y dos peces para tantos— indica que no pudieron ver su lugar en la tarea. Jesús respondió bendiciendo y partiendo el pan, con un lenguaje que recuerda las palabras de la comunión de la última cena y alimentando milagrosamente a las multitudes.

Así que sí, hay un milagro en el corazón de esta historia, pero ¿por qué fue necesario el milagro? ¿Falta de visión? ¿Falta de emoción en la oportunidad que tenían? ¿Falta de fe? ¿Una incapacidad para confiar en sus propios recursos y habilidades?

Lo que nos exige las Escrituras es que nos tratemos de manera equitativa y justa. La verdad es que gran parte del mundo lucha, mientras que en unos pocos lugares algunas personas controlan la mayor parte de la riqueza del mundo. Jesús espera que veamos el sufrimiento

de los demás y que tengamos el tipo de compasión que nos obligue a desarrollar nuestros propios milagros para compartir.

Está bien esforzarse con cómo responder a los desafíos de responder a las necesidades de nuestros vecinos.

Está bien luchar con la aceptación, siempre y cuando no nos rindamos. A veces puede tomar mucho tiempo, y la lucha puede continuar mucho más de lo que queremos.

En el Salmo 17, el salmista le pide a Dios que *escuche*, que preste atención, a *hacer* las órdenes del salmista. Sin embargo, al final, después de una *lista* bastante detallada de *deseos* y anhelos, el salmo cierra con una declaración valiente de *fe*: "Voy a contemplar tu rostro en *rectitud*; cuando *despierte* estaré *satisfecho*, contemplando tu semejanza" (v. 15). El salmista no dice "voy a hacerlo a mi manera", sino que acepta lo que sea.

*Dios* está a cargo, y *Dios* está *presente*, en la *lucha* y en todo lo que viene después. Jacob aprende esto, los discípulos aprendieron esto, el

salmista lo afirma, y Pablo también se da cuenta de esa verdad. Que nosotros también hagamos lo mismo.

Amén

### **Himno de Dia: “Be Thou My Vision”**

#### **Oraciones de Pueblo de Dios**

Confiados en el cuidado de Dios y sostenidos por el Espíritu, oremos por todos los necesitados, respondiendo a las palabras "Señor, eres bueno con todos" con la frase, "escucha nuestro clamor y sálvanos."

*Un breve silencio.*

Oh Dios nuestro Salvador, bendice a tu iglesia alrededor del mundo. Donde los creyentes deben estar aislados unos de otros, hazte presente a través de tu palabra de gracia. Concede a nuestros obispos, pastores, diáconos y líderes congregacionales sabiduría para sus tareas en este tiempo difícil.

*Un breve silencio.*

Señor, eres bueno con todos:  
**escucha nuestro llanto y sálvanos.**

Oh Dios, Redentor de todos, bendice al pueblo judío con tus promesas de pacto. Pon fin al antisemitismo global y fortalece los lazos de cooperación y amistad entre cristianos y judíos.

*Un breve silencio.*

Señor, eres bueno con todos:  
**escucha nuestro llanto y sálvanos.**

Oh Dios, Creador de una tierra maravillosa, protege las glorias de tus mares y tierras. Repone los suministros de agua subterránea, refresca lagos y estanques, envía lluvias donde haya sequía, y protege los bosques de los incendios forestales.

*Un breve silencio.*

Señor, eres bueno con todos:  
**escucha nuestro llanto y sálvanos.**

Oh Dios, Soberano del mundo, forma líderes de las naciones que luchen por justicia para todos. Guía a nuestro gobierno en su trato con China. Fortalece las democracias del mundo. Pon fin al racismo en nuestra sociedad. Guíar a nuestros funcionarios electos en cómo gobernar con integridad.

*Un breve silencio.*

Señor, eres bueno con todos:  
**escucha nuestro llanto y sálvanos.**

Oh Dios, Almacén de bondad, visita a todos los que se enfrentan al coronavirus, especialmente a los que están encarcelados. Danos, oh Señor de la vida, una vacuna. Ayuda a todos los que se enfrentan al desalojo de sus residencias. Trae integridad y sanidad a los que sufren en cuerpo o espíritu, especialmente a aquellos a quienes nombramos ante ti:

*Un breve silencio.*

Señor, eres bueno con todos:  
**escucha nuestro llanto y sálvanos.**

Oh Dios, dador de pan, enséñanos a alimentar al hambriento: los niños hambrientos en las zonas de guerra, las familias que no tienen para comprar los comestibles, los sin techo en nuestras calles, los granjeros devastados por la pestilencia. Da a todas las criaturas su comida a su debido tiempo.

*Un breve silencio.*

Señor, eres bueno con todos:  
**escucha nuestro llanto y sálvanos.**

Oh Dios, Amante de nuestras almas, recibe ahora las peticiones de nuestros corazones.

*Un período más largo de silencio.*

Señor, eres bueno con todos:  
**escucha nuestro llanto y sálvanos.**

Oh Dios, misericordia eterna, te alabamos por la vida de todos los que han muerto en la fe, especialmente esta semana por Dominico y todos los que, como él, predicaron tu palabra con poder. Al final, tráenos con todos tus santos a tu banquete celestial.

*Un breve silencio.*

Señor, eres bueno con todos:  
**escucha nuestro llanto y sálvanos.**

Con la esperanza segura de que nada puede separarnos de tu amor, te ofrecemos estas oraciones; por medio de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

**Amén.**

### **Bendición**

Por lo cual estoy seguro de que  
ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados,  
ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,  
ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar  
del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Dios, el creador, ✝ Jesús, el Cristo, ✝ y el ✝ Espíritu Santo, el  
consolador,

Los bendiga y mantenga en amor eterno.

**Amén.**

**Despedida**

Vayamos en paz. ¡Cristo está con nosotros!

**Demos gracias a Dios.**